EL ALCALDE DE ZALAMEA

EXCELENTE PUESTA EN ESCENA

...Parece perfecta, unos buenos actores, una escenografía sólida y **José Luis A**

RESEÑA, 1989

NUM, 191, pp. 8

EL ALCALDE DE ZALAMEA

EXCELENTE PUESTA EN ESCENA

José Luis Alonso *ha sido de los directores en España que ha sabido tra*

ÁNGEL PICAZO, ADRIANA OZORES
FOTO: ROS RIBAS

Uno de nuestros mejores textos clásicos, con una adaptación del poeta **Francisco Bri nes** que nos parece perfecta, unos buenos actores, una escenografía muy eficaz, una música adecuada y una espléndida direc
-
ción de
José Luis Alonso
, son los ingredien
-
tes ideales para conseguir que el especta
-
dor disfrute con el teatro, con el teatro clá
-
sico, con sus raíces culturales.

Si el .espectador no conoce el texto pue-de tener la tranquilidad de que con esta puesta en escena oirá la voz de
Calderón
sin manipulaciones tan al uso; y si, por el contrario, el espectador conoce el texto y en su lectura en soledad le ha puesto cara y voz a
Pedro Crespo
, a
Isabel
, a
Juan
, a
don Lo
pe
, al capitán ... no se sentirá defraudado. To
-
do el espectáculo resulta armonioso: la escenografía, la música, y los actores, tanto en su movimiento como en la dicción del verso.

La escenografía es sencilla pero muy eficaz y altamente sugeridora; con muy pocos elementos y una muy buena iluminación se consigue que nos hallemos en un bosque, en una calle, en el zaguán o el desván de la casa de ***don Pedro***, en otra casa, en la plaza .. Se muestra tanto la luz del amanecer como la luz del mediodía o la noche estre-llada. Se ha compuesto una música que crea ambientes, atmósferas que acompañan a los lugares y a los personajes. En fin, to-dos los aspectos técnicos pueden recibir un «cum laude».

Se ve que los actores disfrutan con su tra-bajo, que sienten el texto, que sienten el per-sonaje, pues se mueven por naturalidad, di-cen bien el verso y están en su sitio en todo momento.

La fuerza del drama calderoniano no ha perdido vigencia. Quizá lo más anecdótico (el honor de la poca) sirva hoy para pro-ducir un deseado «efecto de distanciamiento» al modo brechtiano, pero en el fondo el drama humano nos sigue conmoviendo.

Pedro Crespo, un honrado campesino, consigue con su conducta vital sentir, insta -lado en su conciencia, el honor (<<patrimo -ni o del alma»). Cuando el capitán deshonra a su hija
Isabel
deshonra también a
Pedro Crespo
, quien se ve en el brete de actuar como alcalde y como padre, enfrentándose con decisión al poder militar. Triunfa el hombre, la dignidad de
Pedro Crespo
avalada
-
por el rey sobre el «honor estamental».

Jesús Puente es el responsable de dotar al personaje de Pedro Crespo de la credi -bilidad necesaria para transmitir su drama humano a los espectadores de este siglo. Los diálogos que mantiene con
don Lope de Figueroa
(interpretado por
Ángel Picazo
) son siempre agudos y tensos, sin que poda
-
mos olvidamos de la irón
íD
y del juego ver
-
bal presentes en algunas de las respuestas del villano.

En síntesis, **José Luis Alonso** ha consegui-do que el texto clásico no dejara de serlo, es decir, presentar el espectáculo en toda su grandeza teatral, con una profesionalidad digna de admiración, lo que ocasiona mu
-
chas y cálidas ovaciones de un público tan especial como es el de un estreno. Estamos seguros de que todos los días de función el público se alegrará enormemente de haber asistido.

Título: *El alcalde de Zalamea.*

Autor: *Calderón de la Barca.*

Adaptación: *Francisco Brines.*

Música: *Manuel Balboa.*

Iluminación: *Juan Gómez CorneJo.*

Escenografía y vestuario: *Pedro Moreno.*

Producción: *Compañía Nacional de Teatro Clásico*

Intérpretes: *Enrique Navarro (Rebolledo), Rosario Pardo (Isabel), César Morán (Crespo), Félix Gómez (Labrador)*

Direc - ción: *José Luis Alonso.*

Es - treno en Madrid *Teatro de la Comedi*

Más información

[El Alcalde de Zalamea. Teatro Clásico. 2010]

[El Alcalde de Zalamea. Teatro Clásico. 2010. Entrevista.]

El Alcalde de Zalamea. 2010. Crítica.

El Alcalde de Zalamea. 1993. Reseña. Crítica

El Alcalde de Zalamea. 2001. Sergi Belbel. Reseña. Crítica.

Copyright©cristinaferreiro